

# CLARIDAD

Periódico de Sociología, Crítica y Actualidades

Redaccion y Administracion: Alameda 948. Santiago

Dirección Postal: Casilla 3323

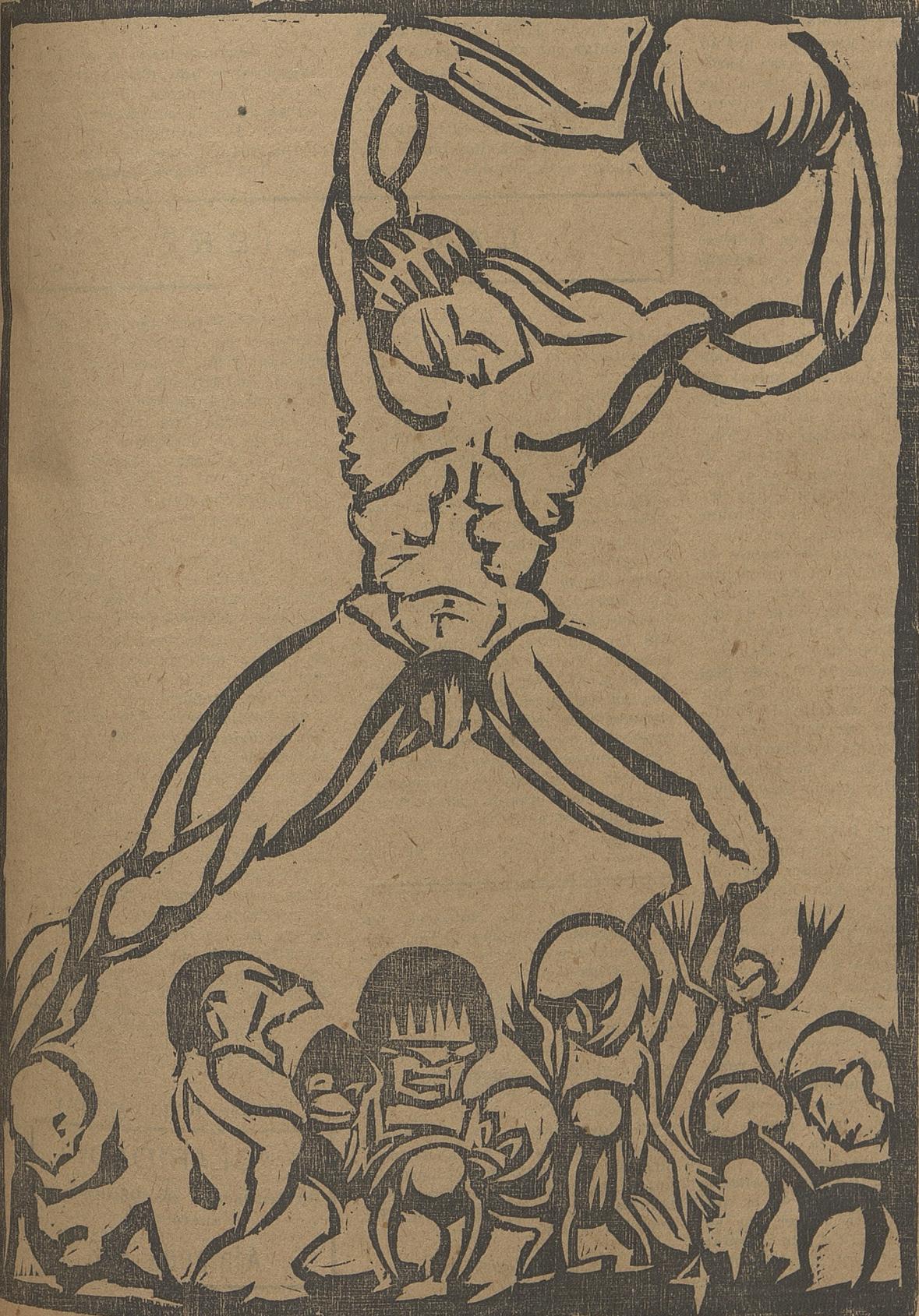
Aparece los Sábados

Precio 20 Centavos

AÑO IV

SANTIAGO, JULIO 21 DE 1929

NUM. 97



(MADERA DE GEO)

## EL CARTEL DE 509

### EL ANIVERSARIO

¡¡Sí!! ¡¡Sí!! ¡Ya lo sabemos, estamos reventados, asqueados de oírlo repetir: los patriotas asaltaron la Federación de Estudiantes a la una del día y a una cuadra de la Moneda!

¡¡Muy bien!! ¡Entonces había hombres entre los estudiantes, individuos conscientes y capaces de hacerse matar, antes que renegar! ¡Esos hombres hicieron algo, construyeron algo, abrieron a arañazos un camino en la noche; marcaron a aletazos de luz una estela en la sombra! ¡Tenían una orientación definida, errada o no, lo ignoramos; pero seguían una línea recta, martillaban una afirmación, se inflamaban de fé y se hacían trizas luchando contra el ambiente espeso y burgués!

¡Y ahora—momento oportuno, instante supremo, hora de crisis total—la indiferencia, el diletantismo, el rastacuerismo moral y material ha apollado a los jóvenes, los cuales forman cofradías de gastrópodos, que murmuran en la sombra y creen embellecer la vida engrinándola con flores de baba!

¡Mequetrefes de chancaca, polichinelas de aserrín, sacos de jelatina que se adornan con el comunismo, el anarquismo, el individualismo, como con una flor de papel plateado para horrorizar a la polola, cosquillar el ombligo a los burgueses, y "epatar" al paco de la esquina!

¡Ja, ja ja! ¡Jé jé jé! ¡Jí jí jí! Producen una escala de hilaridad estos jovencitos de algodón hidrófilo, que absorben todo el estiércol de las calles y las miasmas de todos los pantanos... ¡Vidas estériles vidas inútiles, vidas parasitarias, incapaces de actuar en algo bueno o malo, alto o pequeño; monigotes que preconizan el individualismo y niegan su personalidad, diciéndose deformados por todos los vientos, hasta por las ventosidades intestinales; embriones de tordos y avestruces que se quedaron sin patitas, sin alitas, sin cabecita, ni colita, redonditos y lisitos porque los empollaron en una cáscara esférica y lisa; fetos en forma de pera porque los almacenó un útero piriforme; vanidozuelos que se dicen deformados por las organizaciones estudiantiles y políticas y se mueren por mangonearlas. ¡Já, já, já! ¡Jé, jé, jé! ¡Jí, jí, jí!

Oídlo bien, sacaos el cerúmen de las orejas del intelecto: ¡¡Basta ya de eunuocos cerebrales, de castrados morales, de hombrucitos de miga de pan sin levadura; se necesitan hombres con espina dorsal y cerebro macizo, con puños de hierro y sexo viril, hombres capaces de fecundar la vida, de torcer la historia, de hacer épocas y no de cantar aniversarios!! ¡¡¡Esperamos!!!

Juan GUERRA.

# ¿QUE OPINA UD. DEL MOVIMIENTO OBRERO DE CHILE?

EDUARDO BUNSTER CONTESTA A LA ENCUESTA

## ¿QUE OPINA USTED DEL MOVIMIENTO OBRERO DE CHILE?

A esta oportuna pregunta de "Claridad", creo que la mejor y única contestación que se puede dar es la de que por hoy no existe en Chile movimiento obrero.

Pero, como se podría hacer una nueva interrogación y esta acompañada de un par de signos admirativos, en la que se exigieran los fundamentos de tal afirmación, me voy a adelantar a exponer razones.

En Chile, han existido épocas de verdadera efervescencia social, económica. Las masas obreras, en especial, entre los años 18 y 20, se sintieron atraídas hacia las organizaciones Sindicatistas Revolucionarias, por el aguijón de las inmediatas mejoras conseguidas en los frecuentes movimientos huelguistas que en los años indicados se sucedían con frecuencia.

El triunfo de esas huelgas, conseguido con relativa facilidad, era lo que servía de mayor propaganda para la organización de nuevos gremios. La Federación Obrera de Chile, con un amplio programa Sindical, libre de todo yugo político, era la organización que se batía victoriosa a lo largo de todo el país, haciendo que su rojo estandarte se paseara por los campos y las minas, los pueblos y las ciudades.

Los compañeros I. W. W. en ese mismo período de tiempo, no perdían ocasión para dar a conocer su programa de organización Sindicalista y como fuerte de acción recomendaban la Acción Directa; desgraciadamente esta organización Revolucionaria, puso en práctica, la acción directa, no en contra del enemigo capitalista, sino que en su hermana de lucha, la F. O. de Chile.

Esta organización en vez de esquivar esa lucha fratricida, la aceptó con los dolorosos resultados que todos conocemos.

El año 21, nos empieza a dar a conocer, la falsa consistencia de la Organización Obrera, en Chile. Una fuerte crisis económica, junto a una nueva era de persecuciones y masacres de trabajadores efectuadas por el nuevo régimen del gobierno encabezado por el Presidente Alessandri—autor de la comedia "Solo el amor es fecundo" y del Sainete rojo "Las ideas se combaten con ideas"...—hizo tambalear las fuerzas obreras y un desmoronamiento rapidísimo vino a dejar en descubierto que las bases de ella eran débiles.

Las masas de trabajadores que habían acudido a las organizaciones obreras, lo hicieron solamente atraídas por conseguir un mezzuino mejoramiento en sus salarios y una disminución en sus horas de labores. No habían ideales, no habían intenciones de concluir con la explotación capitalista, ni habían convicciones de ninguna especie que defender. Luego en la organización no encontraron tampoco la orientación necesaria para nutrir sus cerebros con las ideas de renovación, que según sus declara-

raciones de principios, debían llevarles a la destrucción del actual régimen de explotación y desigualdad y se fueron entonces los trabajadores tan preparados como llegaron, dispuestos tan pronto a ir a una organización Blanca, Roja u Amarilla, como últimamente lo hemos visto en una huelga de reciente terminación.

¿Qué nos enseña esto? Mal que les pese a los sábalo todo de las organizaciones obreras, esto nos indica que el movimiento obrero de Chile, ha adolecido de una verdadera falta de orientación revolucionaria que guíase las aspiraciones del proletariado a una finalidad ideológica y no que se conformase con un mendrugo más de pan, dado muchas veces por los burgueses con el fin de destruir la unión de los proletarios.

Pero, aún hay algo peor que lo ya expuesto y que en gran parte ha venido a echar por tierra las pocas fuerzas obreras, que a outrance, luchaban por sostener el resto de las organizaciones revolucionarias; esto ha sido la Política introducida bajo el aspecto de ser éste un medio con que socabar el régimen burgués. Y así se dió en llamar Política Proletaria, Política Revolucionaria, a la política del Partido Comunista, que como lo hemos visto en la práctica, poco le importa ir con Dios o con el Diablo, a cambio de llenar las ambiciones, de los que sueñan con los sillones y las suculentas onces de la Cámara. Esta nefasta intromisión de la política en la más fuerte organización sindical de Chile, la F. O. de Ch., data desde la Convención de Rancagua, y la verdad es que los Comunistas han sabido aprovechar bien la adhesión a la 3.ª Internacional, llevando a la práctica en todas sus partes el cumplimiento de los 21 puntos que en uno de ellos dice, claramente: "apoderarse de la dirección de los sindicatos obreros y de todos sus órganos de publicidad". Introducido en la Federación O. ese elemento, sus resultados no se han hecho esperar, y al grito de Sindicaloide han ido barriendo con todo lo que no huele a comunista y han transformado a la organización en un único y más fuerte baluarte.

Maniobra muy hábil y provechosa para los que la urdieron, pero de muy malos resultados para la institución porque han hecho perder la confianza de los pocos compañeros honrados que iban quedando. Y así vemos con pena como se ralean las filas de la F. O. y como los caudillos se aprestan a dar su último golpe en su nombre sirviendo de alcahuete del Partido C. con fines electorales.

¿Hay esperanzas de una reacción? Yo creo firmemente que sí. Los I. W. W. llaman a una próxima Convención, para tratar entre otras cosas, de la conveniencia de cambiar de rumbos.

La F. O. en Chillán, realizará su Convención ordinaria en la que la práctica se hará volver por su independencia sindical sin aceptar ningún maridaje extraño por muy

## LA CONVENCION PROXIMA

Se verificará en esta capital el 5 de Agosto, patrocinada por los I. W. W.

Los Trabajadores Industriales del Mundo, conocidos con el denominativo I. W. W. han acordado en sesión plena, patrocinar una Convención Local. Se tomó en cuenta para esto el desconcierto que se observa en las organizaciones obreras. A esta Convención se invita por medio de la presente a las organizaciones gremiales autónomas inspiradas en el Sindicalismo revolucionario y a los personales de fábricas, talleres, barracas y curtiembres, que no estén organizados.

Las bases son las siguientes:

A.—Pueden hacerse representar organizaciones gremiales autónomas, personales de fábricas, talleres, barracas, etc., que no estén organizados, por dos delegados con derecho a voz y voto;

B.—Los Departamentos Industriales de los I. W. W. se harán representar por un delegado por cada gremio;

C.—Los gastos de Secretaría, impresión de un folleto con los acuerdos de la Convención, etc. serán hechos por la Unión Local. Este dinero será reunido por medio

de una cuota igual fijada de mutuo acuerdo entre las representaciones.

Los Temas que se discutirán son los siguientes:

I.—¿Se reafirma o no el sistema de Organización Industrial Internacionalista que preconizan los I. W. W.?

II.—Discusión amplia del Comunismo anárquico.

III.—Llevar a la práctica un paro general local para conseguir la libertad de los presos por cuestiones sociales.

IV.—¿Conviene o no que las organizaciones sindicalistas revolucionarias ajenas a todo partido político, tengan un diario que defienda y oriente a los trabajadores hacia la emancipación integral de la Humanidad?

V.—Temas Libres.

Las Organizaciones y Grupos de trabajadores que deseen concurrir a esta Convención, deben enviar cuanto antes la contestación a esta circular de invitación. Dirección: Casilla 5015, Correo 3 o bien a Nantuel 1057, Hogar Común.

## CAMPO LIBRE

La organización obrera está en plena decadencia; no hay fuerzas ni entusiasmo para protestar por nada; la formación del reaccionario partido fascista ha pasado desapercibida, hecho que ha dado valor a otras fuerzas conservadoras para aumentar su propaganda.

¿Las causas de todo esto?

En las dos principales organizaciones revolucionarias se ha introducido y está ahora en su apogeo el sectarismo más ciego e intransigente. En la F. O. de Ch. el partido comunista reina y ordena sin obstáculos apreciables y absorbe todas las energías del sindicato en beneficio de su engrandecimiento. En la I. W. W. dominan e imponen su voluntad los miembros de agrupaciones anarquistas, quienes pretenden que el sindicato no debe gastar sus energías en luchas económicas, sino solo en propaganda de idealismos que la masa obrera no conoce ni entiende.

Estos elementos dentro de los

simpático que sea. Entonces, habrá llegado el momento en que cada cual quede en su tienda. Los comunistas con su organización política. Los anarquistas con sus grupos afines, predicando su hermosa doctrina de Amor y de Paz y los I. W. W. y F. O. con un mismo programa y una misma finalidad, dándose un abrazo fraternal para luchar unidos en una Gran Confederación Obrera Sindical Revolucionaria, a fin de conquistar el Comunismo Libertario, única meta que ha de llevar a la igualdad y la felicidad a la Humanidad entera.

Eduardo BUNSTER R.

Dantón DEVIA CARRERA.

"CLARIDAD"

Ha trasladado sus Oficinas a su nuevo local

Alameda 448

"CLARIDAD"

necesita el apoyo  
espiritual y material  
de los  
hombres libres.



CLARIDAD no tiene opinión oficial  
Su única norma es la libertad, el respeto a todas las ideas.  
Su objeto es constituir la más amplia tribuna ideológica, a fin de ir creando conciencia en los individuos.  
Cada uno de los artículos que publica revela el sentir y pensar de su autor.

## LIBRE INICIATIVA Y CONSECUENCIA

Se habla, se grita, se blasfema contra el principio de autoridad y, mientras tanto, se le fomenta, se le dá alas, se le justifica. Es el pan cotidiano—en los grupos y organizaciones—oír a individuos logorreicos atacar en una forma cerrada todo lo que significa imposición o mando y—en seguida—abandonarse en una inercia vergonzosa cuando la fuerza de las cosas nos impele a actuar. Y como vivimos en lucha permanente y cada tregua nos significa un retroceso, brota espontánea e incontrolablemente la afirmación de la necesidad de una disciplina y de una autoridad que nos empujen hacia adelante, camino de la victoria.

Hay un principio que desde que lo enunció Proudhon no ha podido ser destruido por razonamiento alguno: "Para realizar cualquier acción hay que hacer concordar los hechos con las leyes que interpretan los fenómenos que en esta acción se realizan." Sería inútil pretender explicar la caída de los cuerpos en el vacío, desconociendo la fuerza atractiva de las masas; no se puede salvar la vida de un enfermo sin reconocer los principios biológicos que rigen la vida de los hombres; absurdo sería aspirar a ver los astros sin premunirse de instrumentos sometidos a las leyes de la óptica.

Para que en la vida diaria nuestra acción sea eficiente, hay que saber interpretar los fenómenos que la determinan y actuar conforme a ellos en una forma libre, espontánea; solo así se podrá contrarrestar la imposición de algunos hombres que justifican su autoritarismo basándose en la ignorancia e inactividad del resto de la humanidad. Actuando por libre ini-

ciativa y con conocimiento del fenómeno que se realiza, los hechos producidos nos llevarán rápidamente al fin que nos hemos propuesto sin necesidad de ser empujados o arrastrados por los dictadores de nuevo cuño, cuyas predicas—entonces—no tendrán justificación posible y caerán en el vacío o en el ridículo.

Día a día se vé esta falta de iniciativa libre en los movimientos obreros, ya sea en la lucha contra los capitalistas por medio de la huelga, el sabotaje o el boycott, ya sea en la obra de apoyo mutuo que se realiza dentro del sindicato, ya sea en la ejecución de cualquier plan constructivo y de propaganda en los grupos revolucionarios.

Súmase a este defecto, la falta de consecuencia entre los principios sustentados y la vida que se hace. Oímos predicar contra el alcoholismo a bebedores consuetudinarios o a propietarios de cantinas que están incrustadas en los salones sociales; ocupan los puestos de avanzada en las organizaciones de asalariados algunos contratistas o propietarios de industrias; son los portavoces del movimiento anarquista ciertos militantes de los partidos políticos burgueses u obreros, etc., etc.

Hay que poner atajo a estos dos males que deforman y desorientan toda obra verdaderamente revolucionaria. Es preciso no mistificar más haciendo creer que la revolución social será obra de un día o de un año; hay que hacer ver claramente que la transformación social no va a caer como un maná bíblico el día que los explotados se encaramen a las barricadas y despanzurren a los burgueses; hay que participar en todo movimiento que tienda a emancipar integralmente al individuo; hay que tratar que cada hombre que lucha por la revolución sea consecuente en la vida diaria con sus principios; hay que destruir el axioma "el fin justifica los medios" y reemplazarlo por "el fin debe concordar con los medios". Solo así, mediante una auto educación, perfeccionada en todos los actos de los individuos se llegará a la modificación del ambiente social, que es sólo el producto de la suma y de la reciprocidad de las acciones individuales.

J. GANDULFO.

## LA SUBVERSION DE LA DISCIPLINA MILITAR

El cuartel es una prolongación de los vejámenes y dolores sufridos por los proletarios.

Toda la inhumanidad y crueldad hacedera a los poseedores y directores del mando y la riqueza social, hállase concentrada en la letra y espíritu del código militar, que es la realidad escrita, estatuida, reglamentada, del cuartel mismo.

Si del taller al cuartel la realidad diaria es idéntica, cómo no acerar contra esta otra ignominia nuestra lucha revolucionaria? Si del torno del burgués al cachetazo infame del "clase" y del oficialito pederasta, la crueldad y vejamen y herida es la misma, cómo no llevar la crítica y la convicción de una Revolución que precisa que se liberten todos los hombres para que nosotros conquistemos efectivamente un palmo de vida libre?

El cuartel es para la burguesía el molde por donde ha de pasar la juventud, los veinte años de todos los proletarios, y forjan así carne pasiva, voluntades melladas, caracteres sin fogosidad y corazones sin impulsos rebeldes.

El cuartel es para el Estado, después de la escuela oficial, el último retoque a la sensibilidad juvenil, para anestisarla al medio ambiente mediocre de la vida ciudadana; es el nivelamiento brutal de las voluntades: el mismo tono, el lecho de Procusto sobre las personalidades más rebeldes, más altas, sensibles, activas, expansivas, que pudieran proyectar en el ambiente ciudadano una llamarada de renovación; es, en fin, la institución más necesaria para el mantenimiento de su inmensa mole inútil, organismo opresivo, brutal, sobre la vida social.

El cuartel es una prolongación de los dolores proletarios.

En el taller y fábrica se vive la esclavitud del salario; en el cuartel, bajo la ignominia de la voz de mando.

En el campo, en la mina y en el mar, azotado por la inclemencia y el egoísmo de los hombres; en el cuartel en la agonía lenta de la

castración de nuestros impulsos juveniles, en la delatación que acecha nuestros actos y el relajamiento de nuestras costumbres.

El código militar, es decir, el Estado, la moral burguesa, el concepto incoloro de Patria nos coloca un máuser en las manos impacientes de sensaciones nuevas, y nos dice con todo el énfasis de las palabras y las fórmulas huecas: "Por el bien de la Patria". Y los soldaditos van frente a sus hermanos de dolor, los proletarios, matan, asesinan y estupan, sembrando la desesperación, la desolación y la muerte en los hogares obreros. ¡Bello concepto de Patria!

La acción consciente de los trabajadores debe interesarse por llevar el desprestigio a la autoridad, a los conceptos innecesarios de Patria, disciplina militar, orden público, orden económico capitalista, en las mentes de los jóvenes proletarios conscriptos. Los anarquistas deben inundar los cuarteles de prospectos y folletos de propaganda subversiva. Inculcar en los jóvenes víctimas de la disciplina militar, la necesidad de los actos, aún aislados, de subversión. La constitución de unidades revolucionarias, dentro de los mismos cuarteles, producto de la iniciativa de los mismos conscriptos.

A la intensa acción del proletariado anarquista únese esta actividad. Es deber de todo anarquista consciente minar la disciplina militar. La victoria de la libertad, exige la subversión de la disciplina militar.

B. N.

### Suscripciones a Claridad

Chile  
Por un año..... \$ 10.00  
Por medio año..... 5.00  
Exterior  
Por un año..... 15.00

Colecciones completas del año 1921 se encuentran a la venta al precio de 10 pesos cada una.

Toda correspondencia dirijase a  
**CARLOS CARO**  
Casilla 3323 — Santiago

NO SE ARREPENTIRA UD.

Si compra su calzado en la Zapatería

'EL SOVIET'

Casa N.o 1 | Casa N.o 2  
SAN DIEGO 658 | SAN DIEGO 428

NOTA. — A toda persona que presente este aviso

EN LA ZAPATERIA EL SOVIET se le hará una rebaja apreciable por cada par de zapatos que compre.

## Vejeces y Reveses de la Política

DON ENRIQUE ZAÑARTU PRIETO

Si el tiempo o la indiferencia os hubiesen corroído la memoria y alzáceis un poco la túnica de este hombrecillo diminuto y vivaz que aspira invenciblemente a la Presidencia de la República, yo vería reflejarse en vuestro semblante una riquísima sucesión de impresiones. Descubriríais en una piel velluda, las cicatrices y los tatuajes más diversos. Ellos encaminarían vuestra imaginación y reconstruirían toda una vida de andanzas contradictorias; de leyendas de transformismo superficial, a la manera india, y hasta de aventuras audaces, alguna de ellas corrida en medio del trueno, reviviendo en sarcástica semejanza en el suelo y la idiosincracia chilenos, los momentos de violencia y de pasión con que algunos profetas sublimaron las páginas ardientes de la Biblia.

Pero una mirada del conjunto llevaría inmediatamente vuestra impresión a términos exentos de engaño. Todo el prestigio con que lo imaginárais descendiendo las atmósferas tempestuosas del Sinaí; toda la admiración que reservárais para sus tablas de la ley, en las que supondríais escritos los diez mandamientos de la Salvación Nacional, y hasta la curiosidad psicológica que os inspirasen sus actitudes cambiantes, se volverían repentinamente del revés. Y veríais no ya a un Moisés que baja de la montaña envuelto por el trueno y circundado por el rayo, conduciendo las piedras gravadas a golpes de la cólera divina, ni siquiera a un brillante buscador de fortuna en el mundo de la política. Todo eso se tornaría en una sugerencia vulgar: un Frégoli que parece tomarse en serio a sí mismo, llevando en una mano un hacha sin filo, mientras la otra le sirve para hacer señas a quien—como en el cuento ejemplar—le ayudará a dar vueltas al molejón.

\*\*\*

Empeñoso Cirineo de su ambición impenitente, este hombrecillo vá, de colina en colina, arrastrando la cruz mesiánica de su candidatura presidencial. Los hombres, las doctrinas que representan un poder o una influencia, se suceden y pasan. Pero, sean cuales fueren, no permanecen mucho tiempo sin que este Cirineo llegue hasta ellos y merodee a su sombra. Si fracasa la promesa de esa sombra, porque fué desplazada por la de una nueva situación, don Enrique, vuelve a su tienda de nómada político, espera los acontecimientos y prepara su cruz para marchar de nuevo hacia los auspicios del poder advenido.

Don Juan Luis Sanfuentes, hombre que antes de nacer había descubierto un principio que los demás políticos suelen obtener tan solo en la madurez: el de que Chile debe ser un espectáculo, un tinglado, a veces doloroso, pero siempre lucrativo para los buenos tramoyistas, puso a don Enrique en el camino de las áureas esperanzas. Al lado de aquella figura de aspecto un poco patriarcal y de fondo fenicio, nuestro hombre pasó a un plano de actuaciones notorias y de halagadoras perspectivas. Entonces fué un favorito del poder, un gestor necesario de sus decisiones, un defensor

de su significación ante la realidad nacional. A su turno, correspondióle también lanzar las voces desfavoradas del ganso en el Capitolio Sanfuentino... Se aproximaba la campaña presidencial y sus primeros vestigios anunciaban las violencias de una lucha irreductible, los peligros de un desenfundado antagonismo, de ambiciones.

¡Annibal! ad portas!

Don Enrique se lanzó a las provincias, se dirigió a los ciudadanos, llamó a las puertas de las organizaciones de influencia para prevenir el próximo asalto del poder. Supo acentuar las entonaciones de sus discursos, de sus cartas, de sus manifiestos, con los matices emocionantes del profeta que anuncia la cólera divina. Así, el señor Zañartu llegó a ser el más visible, el más encarnizado enemigo del candidato que para escalar las alturas presidenciales había elegido, como el mejor juego escénico, las llamaradas de la revolución social...

Combatió esa candidatura porque ella significaba un fatal contratiempo para sus esperanzas y porque todos sus intereses eran entonces adversos a los suyos. En aquella lucha, se jugaba, respecto de él, una situación total. Le opuso, pues, el total acopio de sus energías.

Todos los elementos más o menos libres que las circunstancias identificaban aparentemente con la candidatura del señor Alessandri, atrajeron sobre sí, además de las persecuciones, los encarcelamientos, los crímenes de la oligarquía conservadora, el odio activísimo y personal del señor Zañartu. Los ejerció en sus giras a través del país, los infamó en sus discursos, los señaló siempre con el índice exterminador. Estas actividades de don Enrique parece que llegaron a resolverse en un verdadero proceso patológico, cuya crisis fué aquella arenga que, pronunciada una tarde memorable desde los balcones de la Moneda, ante una ebria muchedumbre de jóvenes patriotas, le inyectó tanto coraje, le comunicó tal enardecimiento, la conmoción tan intensamente, que la muchedumbre de jóvenes no pudo esperar que el señor Zañartu acabara la última frase de su discurso. Los jóvenes habían comprendido que hay un momento en que las palabras bastan y se fueron a saquear el Club de Estudiantes, a quemar los libros de su biblioteca, a destruir sus obras de arte, a dar de cuchilladas a los retratos de sus hombres ilustres y de sus grandes maestros!

Aquel discurso que, en algunos momentos pudo remontar a don Enrique, en la imaginación de sus oyentes, a las cumbres del Sinaí, se proyectó en la conciencia de las clases doradas como un éxito casi heroico. Fué en efecto, el zenit de su carrera de favorito, la culminación audaz en su juego de actitudes para conquistar el poder, el honor y la gloria.

\*  
\*\*

Uno de esos golpes que la vida suele jugar a los intereses humanos en la hora de los encuentros

decisivos, desorientó para don Enrique el camino de las conquistas y situó el objeto precioso al otro lado de la trinchera. Hombre que supo trocar en favorable complacencia hasta el cambiante vuelo del viento, don Arturo Alessandri, triunfó. Un acontecimiento semejante dejaba a don Enrique sin techo, lejos de las sombras propicias y prometedoras del Gobierno. Se replegó para calcular y mensurar la nueva situación. Muy pronto los diarios anunciaban su propósito de sumarse en colaboración a las actividades del señor Alessandri, mediante una sencilla voltereta hacia la Alianza Liberal. Pero vivos desacuerdos en el orden de las compensaciones impidieron aquella alianza. Todo se redujo a una escaramuza de ambiciones y a una lección objetiva acerca de la esencia de la política, surgida inútilmente ante los ojos del electorado inmortal!

\*  
\*\*

Constante, móvil, en un insomnio de años, don Enrique ha errado sin fatiga poniendo ya una piedra, ya un trozo de argamasa en los cimientos de su vieja esperanza. Ha sabido captar alianzas, infiltrarse en organizaciones, que alentadas en su nacimiento por él mismo, habrán de servirle en la construcción de su sueño. Así, promoviendo el nacimiento de la Unión Agraria y luego el de la Asociación del Trabajo, ha ido como su gestor a las provincias a aconsejar a los grandes industriales, a los terratenientes, a los capitalistas, que se organicen, para la defensa de sus intereses y de sus fortunas amenazados por los atisbos inquietantes de la demagogia, del comunismo, de la revolución social.

Y, al exponerles los recursos de dinero que era necesario aportar para estas organizaciones de defensa social, les agregaba textualmente, en las asambleas casi secretas a que solía convocarlos: "Hay que dar dinero para la Asociación, hay que contribuir. Es preciso desprenderse de algo para evitar perderlo todo."

Y luego surgía de sus palabras el cuadro de perspectivas oscuras de terror: "el pueblo ensoberbecido con los discursos, los vocativos y las cortesías aduladoras de ciertos políticos; enardecido por prédicas subversivas, soliviantado por odiosas doctrinas. "He ahí la catástrofe que hay que detener."

El otro de los consejos que el

señor Zañartu obsequiaba a sus afortunados oyentes, era el de que abandonasen las diferencias de la política. "Lo esencial en los hombres que han de llegar al poder—decía—no es que sean radicales, ni liberales, ni conservadores. Lo esencial es que sean nuestros: que los industriales elijan a un industrial, que los capitalistas elijan a un capitalista y los terratenientes, a un terrateniente. No más políticos profesionales! Sólo así podremos poner una fuerza a la catástrofe que viene! En cuanto a mí—terminaba—yo no soy un político: soy un hombre que, poseyendo algunos recursos de fortuna, entrego mis esfuerzos y mis sacrificios al servicio de la sociedad y de la patria!"

Tiene, pues, el señor Zañartu, una labor avanzadísima entre los grandes árbitros electorales que poseen los recursos casi decisivos de su influencia y de su dinero. Ante ellos será el baluarte del régimen, el defensor de las proporciones establecidas entre las clases y entre los hombres de la sociedad.

\*  
\*\*

Hecha esta labor, don Enrique, vuelve ahora a reactivar sus aspiraciones de acojérse a los favores del gobierno.

Principió auspicando y defendiendo con aparente desinterés la política y los procedimientos gubernamentales, en el Senado. Termina ahora tratando francamente y obteniendo su penetración a las esferas prometedoras de la Alianza.

En semejantes circunstancias puede afirmarse que el señor Zañartu, no se halla muy distante de reconstruir su situación de las postimerías sanfuentinas. Sigue rehaciendo su camino hacia el poder, hacia el honor, hacia la gloria! Pero aunque de fueran favorables hasta el fin los acontecimientos de la política, y llegara al poder, no alcanzará ciertamente los favores del honor ni los halagos de la gloria.

Como todos los políticos que por cualquier camino quisieran llegar a su encuentro, don Enrique vivirá y pasará sin que la sombra grácil de sus alas cubra su frente. Con sus andanzas tortuosas, con sus contradicciones y sus transformaciones sin decoro, con su infinita y constante destemplanza moral, los ha alejado de sí para siempre!

A. NOBRIAN.

### Ediciones "Claridad"

#### YA APARECIÓ

EL CUARTO FOLLETO DE ESTA EDITORIAL, TITULADO  
SINDICALISMO Y ORGANIZACION INDUSTRIAL

POR M. J. MONTENEGRO Y J. GAMBULO

Precio: 40 CENTAVOS

### "CREPUSCULARIO"

POEMAS DE PABLO NERUDA

APARECERA EN ESTOS DIAS

Precio del ejemplar: \$ 4.50

A los agentes \$ 4.— Pedidos a Carlos Caro, Casilla 3323



MADERA DE LUIS VARGAS ROZAS

De la nueva generación de pintores hay algunos que son cultores del grabado en madera. Vargas Rozas—que acaba de regresar de París—nos ha honrado con el envío de un apunte de Bretaña. Nos ha prometido, además, algunos grabados para ilustrar los carteles de nuestra portada. Regocijados anunciamos la promesa a nuestros lectores.

## LA VIDA LEJANA

### EPILOGO

Ahora siento la necesidad de hacer algunas líneas que terminen estos cortos relatos y den fin de continuidad a mi vida lejana. También es cierto que las cosas nunca se acaban en definitiva, y menos el pasado, pero creo que al dejar de hilar estos recuerdos mato de una vez por todas un alma vieja que iba siempre detrás de mí, como un perro abuchado. También mientras escribo estas líneas últimas me asalta una noción de insignificancia de todos estos hechos oscuros que las manos de las cosas fueron anudando a mi existencia. No valía la pena removerlos. No dieron dulzura tal vez a ningún ser en lo lejano, y acaso no lograron aquietar mis viejas ansiedades ni mis nuevos deseos. Como no he envejecido, nuevas cosas me suceden, me atraen otros caminos, dejo senderos ya caminados. En la zona de luz corren a veces extrañas sombras que mi propio corazón hace al vacilar. He aquí que uno es el modelador de todas estas figuras de tierra oscura, que un día inesperado emergen en nuestra compañía, y que se alejan fatalmente con los días que se alejan. Amigos vueltos a la zona de la sombra, mujeres que contuvieron besos y sueños distantes; ahora, en esta hora de exá-

men, siento que, a la vez, solo fuisteis variaciones que creó mi sed y mi deseo infinitos, que yo fui creado por vosotros en vuestra fuga hacia la noche; y una melancolía me llena poco a poco, como se llena una estancia de oscuridad, en la hora de la tarde. Como ahora, por ejemplo. Cae la noche, entra un gran viento frío por las abiertas ventanas, y siete alambres que estoy viendo rayan con sus siete hilos de sombra el claro crepúsculo que en la lejanía se apaga inmensamente. Diviso lejos siluetas que se agitan y se pierden y se renuevan. Todo esto me sirve para no seguir hablando de mí, y recogerme a pensar, abandonado como un enfermo, ahora que la tierra es la enfermera que arrolla sus sábanas de sombra a la cabecera del sol.

PABLO NERUDA

LEA UD. "CLARIDAD"

NO SE DEVUELVEN LOS  
ORIGINALES

## POEMAS

### A TU PUERTA...

A tu puerta tan misteriosa,  
¿con qué mano se ha de llamar:  
con el pétalo de una rosa,  
con una rama de azahar?  
A tu puerta tan misteriosa...

¿Con qué mano se ha de llamar  
si el sentimiento humilde y puro  
no se sabe mostrar ni hablar  
y tiembla herido a tu conjuro?  
Con qué mano se ha de llamar?

Con el pétalo de una rosa  
se te podría lastimar;  
tu infantil vida fervorosa  
estallaría hasta llorar  
con el pétalo de una rosa.

Con una rama de azahar  
serás mi guirnalda florida,  
harás eterno mi cantar  
y llenarás de amor mi vida  
con una rama de azahar...

R. M E Z A F U E N T E S

### VIVIR ASI

Andar y andar por la ciudad  
sin ganas ni curiosidad  
cuando sería tan bueno  
estarse en una casita  
el espíritu sereno  
y una buena mujercita.

Andar y andar; aburrido,  
sin saber uno de qué,  
entre la gente y el ruido  
que nada de nada vé.

Y entre tanta tontería  
aburrirse inútilmente  
cuando muy bien se podría  
—como toda buena gente—  
un poquito de alegría  
encontrar en cada día.

Pero hay que vivir así  
ya que lo quiere la suerte,  
que todo se arregla aquí  
mientras que llega la muerte.

RENATO MONESTIER

# RESPUESTA DE DON CARLOS VICUÑA

Santiago, 12 de Julio de 1923.

Señoritas Elena Caffarena y María Marchant; señores: José Santos González Vera, Juan Gandulfo, Carlos Caro, Pedro Gandulfo, Rafael Cabrera M., Abraham Schweitzer, Ricardo Gálvez Rivas, Carlos Navarrete H., Armando Cruz, José Bugueño, Martín Bunster, Gilberto Zamorano, Augusto Pinto, Julio Valente, Alberto Aracena, Amaro Castro, Arturo Alvarado, Rogelio Ormazábal, Luis H. Pinto, Armando Triviño, Calvarino Troncoso, Aurelio Ortiz, Pedro Calderón, Manuel A. Silva, M. J. Montenegro, Pablo Neruda y Alfredo Demaría.—Santiago.

Estimados amigos:

Enfermedades y contratiempos me impidieron la semana pasada y me han dificultado hasta hoy dar una respuesta satisfactoria a la hermosa carta pública de ustedes, que aparece en "Claridad" del Sábado 30 de Junio último. Les ruego disculparme el atraso y apreciar las líneas que siguen sólo como un breve y rápido resumen de las ideas que sugiere la comunicación que contesto.

Empezaré con un *mea culpa* categórico: la iniciativa de mis amigos al propiciar mi candidatura en la Asamblea Radical de Santiago cuenta con mi aquiescencia explícita, aunque no con mi entusiasmo, y mi tibieza se explica porque no tengo ni las condiciones personales convenientes, ni la preparación indispensable, ni el desahogo económico suficiente (que me permitiría prescindir de mi trabajo diario para vivir), y ni siquiera el gusto por la serie indefinida y fatigosa de encrucijadas y escaramuzas en que se malgasta la acción de los parlamentarios.

Y si he aceptado este ofrecimiento de mis amigos ha sido, en gran parte, porque creo que todo hombre debe servir a sus semejantes en la labor en que éstos lo necesitan. Yo preferiría, sin duda, hacer versos o averiguar el linaje complicado de los héroes y dioses que pululan en los poemas de Homero, pero nuestra época dolorosa, acosada por la miseria, martirizada por la injusticia, ahogada por la tiranía, extraviada por la mentira y el error, no quiere saber nada de Ulises ni del cíclope mitológico de la Odisea, y clama porque alguien grite por ella la verdad escarnecida, y reclame por los fueros de la libertad atropellada y de la justicia vilipendiada. Algunos amigos, seguramente equivocados, creen que yo puedo desempeñar este papel peligroso y difícil y no me juzgo con derecho a negarme a este ensayo, aun cuando las ciegas esperanzas, eternamente renovadas, hayan de salir fallidas una vez más.

Lo dicho indica claramente que para mí la acción parlamentaria no vale, socialmente hablando, absolutamente nada. La desprecio como acción, como resultado práctico y tangible de la actividad pública: sólo la voz puede en un momento dado tener algún valor, sobre todo por las excepcionales condiciones de resonancia que la realidad social acuerda a la tribuna parlamentaria. La acción misma, torpe, discontinua,

inconexa y perturbadora, daña, más bien que aprovecha a la sociedad.

Creo haber manifestado claramente en mi folleto sobre la **CUESTION SOCIAL** mi repugnancia invencible por el llamado **parlamentarismo**, el cual puede definirse como la pretensión monstruosa de la incompetencia parlamentaria de averiguarlo todo, de discutirlo todo, de paralizarlo todo, de perturbarlo todo, de corromperlo todo.

Pero parlamento y parlamentarismo son cosas distintas: el parlamentarismo es la subordinación del Ejecutivo primero y luego de toda la vida administrativa y pública a la acción parlamentaria, es el predominio morboso de los sofistas, razonadores y habladores sobre los hombres de acción, de pensamiento o de consejo. Los usufructuarios del parlamentarismo no "obran por acción ni piensan para obrar", sino que razonan para no pensar y hablan para impedir la acción de los hombres de corazón o ahogar la voz de los hombres de consejo. Paralizados el corazón y el espíritu, sólo quedan las pasiones sin freno y sin guía actuando en la sombra mediante una corrupción general, hipócrita y profunda. Tal es el resultado fatal del parlamentarismo en todas partes, pero privado el parlamento de su poder político, reducido sólo a expresar los sentimientos de la conciencia pública, lejos de ser dañino como es hoy día, podría desempeñar un altísimo papel en la vida de los pueblos, como guardianes de las libertades públicas, amenazadas a menudo por los desbordes de la tiranía de gobernantes infatuados o asustados.

Es cierto que para llegar al parlamento es casi fatal tener que usar de los medios escabrosos que brinda nuestra lamentable vida cívica, y esta circunstancia muy posiblemente hará fracasar mi candidatura, que no transigiré con fraude alguno. No desconozco, sin embargo, las condiciones reales de abyección moral en que se deciden muchos de los más altos problemas de la vida política, y ello precisamente me hace mirar sin gran interés toda esta lucha pequeña y agotadora por los cargos públicos, y puedo anticiparles que una derrota me será tan agradable como una gran victoria.

Respecto de las concordancias de mis ideas con las del Partido Radical, creo que sufren Uds. un pequeño error: las escasas ideas matrices de un programa político cualquiera siempre serán, numéricamente por lo menos, inferiores a las de un hombre de cultura mediana, y así no es de extrañar que yo exprese y predique muchas ideas que no están todavía incluidas en el programa radical; pero yo acepto en su esencia todo lo fundamental de ese programa (que importa una gran aspiración de libertad política, de igualdad civil y de justicia social), aun cuando desdeño la metafísica legalista que en gran parte le sirve de apoyo filosófico: la filosofía radical puede ser deleznable en mucha parte, pero la doctrina radical, creada por el buen sentido de las clases medias ilustradas, merece nuestro respeto y adhesión.

Nunca he entendido que los di-

putados de un partido pasen a ser un objeto de ésta, un mueble, un juguete de los intrigantes que manejan las combinaciones de mayoría, y siempre he censurado la cobardía repugnante de los que, a pretexto de disciplina, traicionan su conciencia o sus principios, y creo que en el caso hipotético de llegar a diputado sabría alzarme contra las imposiciones temerarias de los fariseos que sacrifican la justicia a los negocios y las ideas a los honores.

Creo que exageran Uds., demasiado la nota al afirmar que los partidos sean todas agrupaciones de intereses. Se crean, sin duda, intereses parasitarios a su sombra, pero la razón de ser y el nervio de los partidos, está fuera de toda duda, en los ideales anónimos y generosos que los alientan: sin ellos se disgregan y perecen de hambre y sed en medio de la azarosa lucha cotidiana.

Pero así como "no sólo de pan vive el hombre", tampoco vive sólo de ideales: la ambición y la codicia profanan nuestros más puros ensueños, y así es como, casi sin darnos cuenta, buscamos la satisfacción de nuestros apetitos, que aprenden a convivir hermanablemente con nuestros anhelos. Tal es nuestra flaqueza carnal, y no debemos maldecirla, sino procurar purificarla. ¿Qué de extraño es entonces que los corifeos de los partidos políticos, que por definición son conquistadores del poder civil, traten de alcanzarlo por todos los medios de que disponen, y entre ellos por el cohecho, que es ilícito para la metafísica legal, pero lícito para la costumbre universal? El cohecho es, sin duda, repugnante, pero no hay que dar a las cosas mayor proporción que la que realmente tienen, y de acuerdo con ella resulta farisaico excomulgar por causa del cohecho tanto al candidato ambicioso que compra los sufragios populares, como al pobre elector hambreado que los vende.

Y conste que esto no lo digo por mí, porque es sabido que la escasez de mi fortuna no me permite el lujo de comprar votos, que atenúo sin defender.

Pero con cohecho o sin él están Uds. en la más profunda y perfecta razón cuando aseveran que los gobernantes no son representantes del pueblo. Pudieron ir más allá y aseverar que la soberanía popular es una burla criminal y que todo sistema de elecciones, no sólo llega a resultados falsos, sino que es la consagración del más anárquico y desquiciador de los principios: la designación de los superiores por los inferiores.

Un jefe elegido por sus subordinados, y sobre todo un jefe periódico o amovible por la voluntad cambiante e inepta de sus gobernados, no es tal jefe, y si sólo un marionete risible o lamentable, que forzosamente servirá de pantalla a las fuerzas organizadas, buenas o malas, que trabajen en la sombra silenciosa.

No creo en la inhabilidad moral previa, que Uds. me suponen, por el hecho del vicioso régimen en que vivimos. Los hombres obran en la

vida pública y en la privada, según sus sentimientos: los míos no me llevan, ciertamente a someterme a las imposiciones injustas de los poderosos ni a hacerme el esclavo de nadie, aunque es mi anhelo ser un servidor consciente de todos; pero del servidor al esclavo va esta diferencia: el esclavo se somete a la pasión del amo, mientras el servidor atiende sólo a las necesidades de sus semejantes, sin abdicar jamás de su propio juicio. En el complicado rodaje de los negocios públicos es fácil extraviarse, engañarse y fracasar, y esta circunstancia no me permite prometer nada concreto, pero sí puedo asegurar que requerido por un llamado de la verdad o la justicia, no me callaría en la Cámara, como no me he callado en otras ocasiones, en que tenía mucho que perder con mis palabras.

Aunque exageradas y absolutas, son verdaderas en mucha parte las apreciaciones que Uds. hacen sobre nuestro estado social: hay una tiranía horrorosa sobre las conciencias, un servilismo general fuera del cual la vida se hace casi imposible, pero tal estado social y mental, producto genuino de la anarquía ideológica y moral de los tiempos modernos, requiere precisamente como único remedio, que las voces fuertes y serenas de los pensadores se alcen libres de trabas desde las cumbres más altas, a fin de que la buena nueva pueda ser oída de todos los ámbitos.

La atareada vida moderna no deja a los hombres reunirse diariamente en las plazas públicas a escuchar a los poetas y oradores, como antaño; el escepticismo religioso ahuyenta a los varones de los templos; la prensa, mercantilizada por la gran industria, explota la verdad, pero no la enseña ni proclama; las universidades, sometidas al brazo secular, enmudecen de espanto ante los grandes problemas sociales y morales; las reuniones populares son tumultuosas, agrias y violentas, y se hacen bajo la amenaza degradante de las patas ferradas de los caballos de la policía. Ya no va quedando dónde gritar la verdad libre de cobardes asechanzas, sino la tribuna parlamentaria, que Uds. escarnecen no por lo que ella es en sí, sino porque de ella, junto con las voces de los hombres de corazón y de espíritu, se alza también el graznido de los cuervos procaces que viven de la podredumbre de la oligarquía parasitaria. Es necesario tener fe, reaccionar contra el mal y aprovechar para el intento de regeneración humana que anhelamos, los propios medios que nos brinda la sociedad en que nos ha tocado vivir.

Terminan Uds. suponiendo que yo quiera vindicarme.

¿Vindicarme de qué?

Yo no tengo de qué vindicarme. Mi vida no vale nada, pero es limpia, y por lo que atañe a las injurias de que fui objeto en 1921, de parte de alguna pobre gente que hoy llora públicamente sus yerros de entonces, ya he perdonado a todos los que procedieron por necesidad o cobardía, y en cuanto a los que lo hicieron por maldad o por

## La influencia Marxista entre los Anarquistas

A su paso por Buenos Aires, el compañero Mondaca, delegado que fué de la I. W. W. al Congreso Sindicalista, realizado en Berlín a fines del año pasado, se vió envuelto en una interesante discusión con varios camaradas de las organizaciones bonaerenses.

Uno de ellos, defendiendo los principios anarquistas atacados por el representante sindicalista chileno, publicó en "La Antorcha" el artículo que reproducimos, y que no tenemos noticias haya sido contestado por el ya nombrado compañero.

Al camarada J. Mondaca C., delegado de la I. W. W. de Chile.

Antes de entrar en materia debo agradecer al compañero Mondaca la oportunidad que me proporciona para volver a reflexionar sobre el asunto que nos ocupa. Y ahora, si la burra no se me va al pesebre... trataré de guardar toda la seriedad que me resta... Bien, pues; yo opino que como anarquistas no debemos crear en el cascarón de la sociedad burguesa ninguna clase de organismos específicos de la sociedad futura.

Las fuerzas reconstructivas de la futura economía social, radican en las ideas que se hayan hecho carne en la mentalidad popular o de la masa, y no en tales o cuales organismos providenciales.

No podemos ni debemos crear hoy, lo que los hechos, las necesidades y las circunstancias del día de mañana nos impongan o nos aconsejen. Seamos previsores, sí, pero no hagamos de la previsión un sistema o una panacea infalible. Los organismos o las formas de defender las conquistas de la revolución no pueden estar representadas en tal o cual sistema o forma de organización única, con pretensiones de infalible, como todo lo que se cree único; ni somos tampoco los anarquistas los únicos encargados o llamados a preverlo y hacerlo todo. Lo que no haga el pueblo, y entiendo por pueblo todos aquellos hombres que de una o de otra manera sufren las consecuencias del actual estado de cosas y sienten, sea cual sea la función o el lugar que ocupan actualmente, la necesidad moral, material e intelectual, que en el fondo de todas estas necesidades no hay, bien mirado, más que una, y es la de cambiar las condiciones de la vida social de la humanidad; lo que no haga el pueblo, repito, no lo hará nadie.

La revolución para ser social e integral debe destruir las bases de la economía burguesa y reconstruir la economía social teniendo en cuenta la libertad y la vida de los hombres. Hay que trabajar para vivir y no vivir para trabajar; he ahí la base de la economía de las futuras sociedades humanas.

Lo que induce a muchos buenos camaradas a caer insensiblemente en el marxismo, es esa pretensión "científica" de preverlo y calcular-

vileza, creo que quedaron bien castigados en las páginas de mi libro sobre LA LIBERTAD DE OPINAR. Les ruego nuevamente disculpar el desaliño de esta carta y contar con su viejo amigo.

CARLOS VICUÑA.

lo todo; así se forma o se construye un mundo de conceptos y se toma al número, a la línea y a la palabra por la verdad. He ahí cómo se invocan los hechos y las realidades para construir las quimeras del practicismo sistemático. Bien dijo alguien que el hombre había creado a Dios a su imagen y semejanza.

El compañero Mondaca ha confundido el anarquismo con un "medio" de producción, o mejor dicho, con un "sistema" de producción; él cree que la vida humana debe seguir las huellas o los pasos de la forma o sistema de producción; o de otra manera, que en el factor económico radican las fuerzas dinámicas de la civilización y de la vida. De ahí que el camarada supedita el anarquismo a esa forma de organización industrialista. Y esto, compañero Mondaca, es marxismo puro, aunque a Ud. le parezca mentira. Después, ¿en nombre de qué ciencia nos divide y subdivide a los hombres en clases, categorías o formas de energías como Ud. bautiza todo eso? ¿Quién Ud. hacerme el servicio de indicarme dónde empieza y dónde termina en la vida de un hombre o de un pueblo, como quiera Ud., la energía científica, la artística y la "material" o manual? ¿No le parece, camarada, que esas designaciones o clasificaciones o divisiones y subdivisiones son demasiado sorprendentes y maravillosas, por no decir anticientíficas? Y después, ¿a qué energía se refiere Ud.: a la potencial o a la cinética? Pues que, si cree Ud. dividirnos en "energías", ya tiene trabajo para rato con clasificarnos dentro de las siguientes manifestaciones de la energía: energía térmica, luminosa, química, interna, intelectual, vital, social, de forma, de situación, y no digo más.

Ud., camarada Mondaca, dijo en una de sus conferencias que "el hombre no es nada dentro de la mecánica social". Quiere esto decir que el sistema, el engranaje o la máquina lo es todo, y en mecánica, amigo mío, sea ésta social o del universo, no hay lugar para los impulsos del espíritu humano.

Las leyes de la mecánica no pueden servir en las relaciones de los hombres, porque las aptitudes, las necesidades, los sentimientos, los gustos, los caracteres, las posibilidades del espíritu, etc., etc., son distintas, múltiples y variadas, y, por ende, no es posible mecanizar la vida de los hombres y de los pueblos. Somos anarquistas porque aspiramos a que todos los hombres puedan desenvolverse siguiendo las direcciones del pensamiento y de sus propias aptitudes. Y por hoy termino, pues con lo dicho, ya tiene Ud. suficiente tela que cortar.

HELIOS.

## Sindicalismo y Organización Industrial

Impreso por la "Editorial Claridad", ha visto recientemente la luz pública el folleto "Sindicalismo y Organización Industrial", de que son autores Manuel J. Montenegro y Juan Gandulfo. Es un trabajo escrito sin pretensiones, sencillo, sin relumbrones literarios, al alcance de la mentalidad de los trabajadores, a quienes va especialmente destinado.

No pretenden sus autores que esta sea la última palabra en materia de organización sindical, ni mucho menos que sus previsiones del futuro sean de una exactitud matemática. Pero las teorías allí sentadas nacen de la práctica actual, de las modalidades de acción del sindicalismo militante, corregido de los defectos de táctica con que naciera en este país.

La organización y la acción sindical por industrias, en lugar de la organización y acción sindical por oficios, están claramente expuestas y determinadas en el folleto en comentario. No es esta una novedad en los tiempos que corren; pero es necesario insistir en ello a causa de que una gran parte de los trabajadores siguen adheridos a los viejos métodos que restan eficiencia a la acción sindical amplia y científicamente organizada.

Para demostrar el valor moral y práctico de una acción de conjunto, dice Montenegro:

"Cuando la ofensa hecha a uno sea como una ofensa hecha a todos; cuando los obreros de una industria, como la de la Harina, por ejemplo, compuesta por los molineros, panificadores, fideeros, repartidores, pasteleros, etc., comprendan que las probabilidades de triunfo en un movimiento huelguístico están en relación del apoyo que se presten entre sí; cuando la organización del cercano futuro tienda a crear un sólido espíritu de unión entre las diversas ramas de una industria; cuando, además, todas las industrias estén vinculadas unas a otras en el país; y cuando, por último, elevándonos por encima del Océano y de nuestro baluarte andino, nos demos la mano con los trabajadores del mundo; sólo entonces podrá decirse que

" el Proletariado es una fuerza capaz de crear una sociedad nueva; una sociedad en que no haya zánganos que consuman la miel elaborada pacientemente por las abejas; una sociedad en que sea una verdad aquello de que el Trabajo es el único creador de la riqueza; una sociedad, en fin, en que todos los hombres aptos deben trabajar para adquirir el derecho a la vida, y en que el Trabajo Útil sea dignificado como el primer culto de los hombres de bien."

Pero la parte principal, la médula podemos decir, corresponde al trabajo del Dr. Gandulfo. Es éste un esquema bastante completo de cómo concibe el Dr. la organización sindical, subiendo de lo simple a lo compuesto, para darnos finalmente una clara idea del funcionamiento sindical en sus detalles y en su conjunto, desde el Consejo de Fábrica hasta el Consejo Regional.

Después de enunciar que existen dos grupos sindicales, el que está subordinado y dirigido por el socialismo político, y el otro formado por los anarquistas, dice que se concreta al sindicato independiente, y lo pone como tipo de su estudio.

Gandulfo aconseja que el Sindicato Revolucionario debe marcar el paso al margen de la evolución capitalista, y expresa su pensamiento sintéticamente en la siguiente forma:

"El Sindicato Revolucionario, que es un producto defensivo contra el Capitalismo, debe seguir la evolución de éste, y modificar su estructura cada vez que aquél cambie de faz."

Su trabajo, en suma, está hecho con método, con claridad de exposición y con lógico encadenamiento.

A través de su lectura, los obreros podrán juzgar del mérito de la obra por la verdad y sinceridad que campean en toda ella, y que azusan en Gandulfo que no sólo ha profundizado la ciencia de curar los males del cuerpo humano, sino también los del cuerpo social.

X.

## "ALMAS PERDIDAS"

EL GRAN EXITO DEL CINE NACIONAL

Esta interesante película se ha estrenado simultáneamente en Valparaíso y provincias del Sur, habiendo tenido un éxito y acogida superior a la prevista, en

TODA LA REGION DEL CARBON

Canciones Chilenas que se cantan en esta obra: "La Canción del Presidio", "La Tonada Chilena", ejecutadas por el baritono Alvarez de Toledo.

## DE TODO EL MUNDO

### 400 HUELGUISTAS APREHENDIDOS

LOS ANGELES.—Se encuentran presos cuatrocientos huelguistas, en su mayoría marineros y trabajadores del puerto, a consecuencia de las aprehensiones en masa efectuadas en San Pedro, que es un suburbio, y el puerto de los Angeles. Todos pertenecen a la I. W. W. Las aprehensiones duraron dos días. El Inspector de Policía de la ciudad amenazó con detener a todo el que se encontrara sin trabajar a fin de que termine el paro declarado. Las dos prisiones de los Angeles están repletas, y se han comenzado trabajos para adaptar otros locales y poder contener el exceso de detenidos. Se acusa a los huelguistas de vagancia, violación a las reglas de tráfico y de sindicalismo criminal.

La I. W. W. declara que la huelga tiene más fuerza todavía. Los habitantes de la ciudad se encuentran irritados por los actos de la policía. El Inspector Oaks con quinientos hombres detuvo a todos los que pacíficamente se encontraban tranquilamente frente al Café Unión donde el Comité de Huelga estuvo dando gratuitamente almuerzos a los huelguistas; entre los detenidos se encontraban algunos marineros uniformados y una mujer con dos niños, todos ellos ajenos al movimiento huelguista. Los restaurants donde comen los obreros fueron invadidos por la policía recogiendo los alimentos.

Las aprehensiones continuaron después de la manifestación que hicieron los huelguistas el último Domingo. Millares de ellos desfilaron en la tarde después de que la policía invadió un lote de propiedad particular donde se encontraban reunidos en Liberty Hill. Cantando los himnos del trabajo, los manifestantes pasaron por la cárcel de la ciudad donde se encuentran entre los detenidos, cincuenta trabajadores que formaban parte de los Comités de Huelga, delegados y oradores, dos de estos sacerdotes. El desfile continuó largas horas por las calles y el entusiasmo era tal, que la policía fué impotente para contenerlos hasta que llegaron 500 más de la reserva.

Upton Sinclair, el conocido autor sindicalista se encontraba en la reunión que fué disuelta por la policía, y ofreció que, a pesar del Inspector volverían a reunirse en Liberty Hill. Treinta obreros más, y entre ellos muchas mujeres, se comprometieron solemnemente a acompañarlo.

### ACAPARADORES AMERICANOS DEL PETROLEO

WASHINGTON.—Se acaba de publicar en esta la nueva Ley del petróleo en vigor en México, y de la que depende el reconocimiento del gobierno del Presidente Obregón: fué tomada de datos oficiales y es una prueba palpable de que los grandes explotadores petroleros están iniciando una campaña más en contra de México, coincidiendo con el principio de las conferencias que delegados americanos y mexicanos están teniendo en la capital

de aquel país para reanudar oficialmente sus relaciones internacionales.

Con esto se ha propalado la versión de que la nueva ley implica la confiscación de todas las propiedades petroleras adquiridas con anterioridad a Mayo de 1917. Los responsables de esta propaganda en contra de México son los magnates petroleros por conducto de Guy Stevens, director de la Asociación de Productores de Petróleo de México.

Esta propaganda es con el fin de que no sea conocida la verdadera tendencia de la ley en cuestión, que especifica que todo título que no haya sido legalmente adquirido no se reconocerá.

La verdad de lo que está sucediendo es que los explotadores petroleros están aullando a fin de poderse quedar con una gran superficie de terrenos petroleros muy ricos de México de los que no tienen escrituras legales, y de los que se pudieron apoderar en distintas épocas pagando de cuando en cuando determinadas cantidades a los Presidentes y la ley del Presidente Obregón establece que todo aquel que no presente sus escrituras en regla dará motivo para que se sospeche que no tiene derechos perfectamente adquiridos.

### ARADOS EN VEZ DE ARMAS

ESSEN, Alemania.—De los enormes cañones y máquinas de guerra a los medios modernos de economizar trabajo y a los delicados instrumentos de cirugía hay una enorme distancia. Y sin embargo, esa distancia fué recorrida en menos de tres años por la gigantesca casa Krupp, que era en otras épocas en todo el mundo, el símbolo de la fabricación de armamentos.

Toda la fábrica Krupp se ha transformado: las espadas (o mejor dicho esos horribles sucesores de ellas, los cañones de largo alcance) se han convertido en máquinas agrícolas, locomotoras, automóviles, barcos mercantes, puentes de acero, y otras muchas cosas de dimensiones muchísimo menores. Los instrumentos de cirugía son una de las 57 variedades de artículos fabricados en la que era la casa productora de armas más grandes del mundo.

Para efectuar ese cambio no ha sido preciso remover el personal de ingenieros técnicos u obreros especialistas. La manufactura de relojes, de aparatos de cine, la construcción de instrumentos de óptica es fácil para los obreros e ingenieros que antes se ocupaban en perfeccionar el mecanismo de los cañones de tiro rápido. Se han puesto en práctica nuevos tipos de turbinas. Los motores Diessel han sido mejorados y se buscan nuevos procedimientos para la fabricación del acero.

Los Consejos de Trabajadores en la casa Krupp, están integrados por delegaciones de los distintos talleres y han tomado parte muy activa en este cambio. Uno de dos jefes de taller dijo a este respecto: "Aceptamos con gusto las indicaciones de los Consejos, y este sistema de trabajo va muy de acuerdo con nuestras tendencias."

## QUIEN ERA BARRABÁS?

Pocos son en nuestro país—país católico, al fin y al cabo...—los que conocen las páginas puras del Evangelio. Por eso talvez fué general la extrañeza que causaron las palabras del señor Pinto Duran, cuando en una de sus divagaciones espirituales y mordaces, recordó que entre los antecesores de don Héctor Arancibia Laso se contaba—además de los lejanos trogloditas y próximos Pincheira y Falcato—Barrabás. He aquí, ahora, quien era Barrabás, según San Juan.

"Empero, vosotros tenéis costumbre que os suelte uno en la Pascua: ¿queréis, pues, que os suelte al Rey de los judíos?"

Entonces, todos dieron vocesotra vez, diciendo: No a éste, sino a Barrabás. Y Barrabás era ladrón."

San Juan Vers. 39 y 40, cap. 18.

A. V. C.

## APUNTES

### I

Si estás convencido que la idolatría es uno de los aspectos perniciosos del sectarismo, tú, entonces, no debes erigirte en figura estatuaría de ninguna inscripción, de ninguna capilla, de ninguna iglesia. La corrupción del carácter por los otros, es la peor de las corrupciones porque afecta la libertad moral de los juicios, los movimientos intrínsecos del espíritu.

¿No combates al pastor estudian-til, por su rebaño, al religioso por su grey y al oficinante político por su huerte? Pues bien, no lo imites ni en nombre del bien, ni en nombre del mal, ni en nombre de la libertad, ni en nombre del derecho. Si por temperamento y por educación de inteligencia odias todas las prosternaciones del hombre, sacrificate por mantenerte inalterable en la lucha contra esos prejuicios de esclavitudes hereditarias; sé fuerte contra la voluntad de los que te encomian y te halagan, contra los que glosen tu individuo y los valores de tu individuo.

Sé es por la idea y por la idea se es hombre de selección y de superación; por la idea no se es caudillo, ni se es engranaje de rebaño. Ni señor ni esclavo, se es por la idea.

La idea, tu idea es la de romper las cadenas del alma para que cedan las cadenas sociales; es la idea de libertad que sólo determina la selección de las fuerzas y niega la cohesión fanática de todos los sectarismos. Pero si tú combates el ídolo extraño y no combates el tuyo, si eres un amante de la libertad para hacerla depender de odiosas esclavitudes que apasionadamente proyecta tu alma, ¿qué eres tú y a qué menguada circunstancia no llevas la idea?

### II

Advierto que aspiras a suplantarte las posiciones de los que viven de la simulación de las grandezas morales y que deseas ser uno de tantos en otro orden más "nuevo", más "adelantado", más "revolucionario". Tu odio hacia los que se han conquistado un trono en medio de las alabanzas populares, no es otra cosa que el veneno de la envidia, la baja pasión de no ser también uno de los elegidos.

Pues que, ¿no lo sacrificas todo para tener por querida a la ignorancia? ¿No aspiras a tener entre tus manos un cayado de rabadán con el objeto de ser pastor de pastores? Sí; en nombre de hechas doctrinas de libertad, tú mandas, tú dictas, tú impones y excomulgas, lo mismo que hacen los otros en nombre de hechas doctrinas de adaptación. Tú eres aquél, eres su igual, aunque vestido de azul o vestido de rojo. El color de la doctrina o de la idea ¿qué importa cuando es tu alma quien da color a la doctrina y a la idea?

### III

Si tú supieras cuán a gusto se está siendo solo en la lucha por el bien y por la justicia, acaso te decidieras a poner tu línea de ascensión paralela a la mía.

Ser solo como hombre y estar solo entre los hombres, solo por rebeldías de educación y estar solo por ansiedades de libertad, es el único, el verdadero espíritu de la lucha contra el universo humano en sus formas de pasión y en sus órdenes de acción.

Solo entre los hombres: he ahí una norma de moral, como principio de valores incorruptibles. Ser solo entre ellos para despertarlos deseos, ambiciones y esperanzas, de la más pura nobleza; ser solo para tener constantemente en apogeo la facultad de la ayuda, de la ayuda libre y sensata, de esa ayuda que coloca en alto el perfume espiritual de una obra de arte como engendra en cualquier circunstancia una revolución bienhechora. Ah, pero tú quieres estar acompañado, ser múltiple en sentido de corrupción moral y en ese mismo sentido ser revolucionario...

¿Revolucionario, revolucionario! ¿Cómo vas a ser tú revolucionario hasta ambulante de fanatismos y andrajos?

YO.

### Sastrería CHILE

ALEJANDRO CEPEDA

San Pablo núm. 1139, entre Bandera y Morandé.—Santiago

Casimires nacionales y extranjeros. — Materiales de primera. — Precios económicos. Recibo hachuras.